

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

Tomo IX



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
MADRID, 1973

S U M A R I O

EL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

Páginas

Actividades del Instituto de Estudios Madrileños durante el año 1972, por <i>Francisco Arquero Soria</i>	9
---	---

E S T U D I O S

El plano de Juan Gómez de Mora de la Plaza Mayor de Madrid en 1636, por <i>Antonio Bonet Correa</i>	15
Documentos para la biografía de Juan Gómez de Mora, por <i>Mercedes Agulló y Cobo</i>	55
La calle de Atocha, por <i>Carmen Rubio Pardos</i>	81
La Ermita y el Cerrillo de San Blas, por <i>María del Carmen Simón Palmer</i>	117
Más documentos sobre impresores y libreros madrileños de los siglos XVI y XVII (continuación), por <i>Mercedes Agulló y Cobo</i>	127
La Capilla de la Concepción del Colegio Imperial, por <i>Ramón Ezquerria Abadía</i>	173
Enterramiento del cardenal Granvela, en 1586, por <i>Florentino Zamora Lucas</i>	225
Un retablo documentado de Alonso Carbonel en la iglesia parroquial de Santa María Magdalena de Getafe, 1612-1618, por <i>María del Pilar Corella Suárez</i>	231
La descripción de «S. Lorenzo el Real de la Victoria» del Escorial por Lorenzo Van der Hamen (1620), por <i>Gregorio de Andrés</i>	251
La Galera o Cárcel de mujeres de Madrid a comienzos del siglo XVIII, por <i>Antonio Domínguez Ortiz</i>	277
La construcción del Palacio de Liria, por <i>José Manuel Pita Andrade</i>	287
Los Reales Estudios de San Isidro: nuevas noticias, por <i>José Simón Díaz</i>	323
Problemas del transporte madrileño en el siglo XVIII, por <i>Francisco Aguilar Pinal</i>	341
Notas geográfico-históricas de los pueblos de la actual provincia de Madrid en el siglo XVIII (continuación), por <i>Fernando Jiménez de Gregorio</i>	357

	<u>Páginas</u>
Vanidad y temor en una actitud de Moratin, por <i>Joaquín de Entrambasaguas</i> ...	387
La Sociedad Económica Matritense y la promoción de la Sociedad Patriótica de Jerez de la Frontera, por <i>Manuel Ruiz Lagos</i>	401
Una mujer cirujano en tiempos de Carlos IV: Victoria de Félix, por <i>Paula de Demerson</i>	415
Límites del Barrio de Argüelles. Su evolución, por <i>Maria Eulalia Ruiz Palomeque</i> .	427
Don Francisco Coello en la Sociedad Geográfica de Madrid, por <i>José Gómez Pérez</i> .	437
Mapas y Planos de Madrid y su provincia editados o impresos por el Instituto Geográfico. Cien años de labor cartográfica, por <i>José María Sanz García</i>	449
Notas adicionales acerca de los leones del Palacio de las Cortes, por <i>Enrique Pardo Canalís</i>	499
Vicisitudes políticas de una estatua: el «Carlos V» de León Leoni, por <i>Manuel Espadas Burgos</i>	503
Un ensayo de formación humana y social en la escuela, por <i>Antonio Aparisi Mocholí</i>	511

MEMORIAS Y RECURSOS

Diario de un estudiante del Instituto de San Isidro (1920-1921), por <i>José Gavira Martín</i> . Advertencia preliminar, edición y notas por <i>Ramón Ezquerro Abadía</i> .	521
---	-----

SEMBLANZAS DE MADRILEÑISTAS ILUSTRES

El actor madrileño don Enrique Chicote, por <i>José Subirá</i>	617
Conversación con Subirá, por <i>Leonardo Romero Tobar</i>	631

SEMINARIO DE TOPONIMIA URBANA

Las calles de Madrid en 1624, por <i>José del Corral</i>	643
---	-----

BIBLIOGRAFIA

Madrid en los libros, por <i>Juan Sampelayo</i>	691
Bibliografía artística madrileña (1971-1972), por <i>María Luz Rokiski Lázaro</i>	697

ENTERRAMIENTO DEL CARDENAL GRANVELA, EN 1586

POR FLORENTINO ZAMORA LUCAS

La familia Perrenot de Granvela

Oriunda del Franco Condado esta nobilísima familia se entregó, plenamente, al servicio de la Corona de España, ocupando, padre e hijos, altos cargos políticos de responsabilidad en la corte de Carlos V, y de Felipe II. El padre, Nicolás Perrenot, Sr. de Granvela (1468-1550), fue un hábil político y consumado diplomático, que entró al servicio del Emperador en 1530, a la muerte de Gattinara, nombrándole Carlos V su primer Consejero y Canciller del reino de Sicilia y de Nápoles.

En Francia y Alemania desplegó su diplomacia con éxito y brillantez. Años antes, en 1521, presidió la Dieta de Worms, convocada para oír a Martín Lutero y tratar de la reforma protestante.

En los Países Bajos se captó la confianza de Margarita de Parma, la Regente, hermana de Felipe II.

Los hijos de Nicolás Granvela, Tomás, Federico y Antonio, fueron gobernadores, consejeros y embajadores del Estado español.

Uno de ellos, Federico, nació en Barcelona, y Antonio murió en Madrid, del cual vamos a tratar.

El Cardenal Granvela

El Ilmo. y Revdmo. Sr. D. Antonio Perrenot de Granvela había nacido en Besanzon, el 20 de agosto de 1517. Cursó estudios en Dole, en Padua, y en las Universidades de París y Lovaina.

A los veintitrés años de edad era ya Obispo de Arras y muy docto en lenguas y en historia natural. Hombre recto y de gran tenacidad.

Asistió al Concilio de Trento, y Carlos V le nombró del Consejo de Estado, pero no Canciller, como lo fuera su padre Nicolás, y le encargó, además, de la redacción del Tratado del año 1547.

Acompañó al Emperador a Flandes en 1551; negoció directamente el matrimonio del rey Felipe II con la reina de Inglaterra, Doña María Tudor, desbaratando, con esto, los planes del astuto Mauricio de Sajonia.

Al abdicar la corona de España Carlos V, en 1555, a 25 de agosto, fue nombrado Granvela Consejero de la Gobernadora de los Países Bajos, Doña Margarita de Parma, siendo, ciertamente, él mismo quien gobernaba, con mano dura, aquellas provincias, excitando con ello el odio de los flamencos, por su rigidez, por llevar tropas españolas a su país y por implantar la Inquisición.

Por tanto, a su brillante carrera de triunfos y honores, siguió la de sus desaciertos en Flandes.

Así pues, en el año de 1560 fue nombrado Arzobispo de Malinas; en 1561, Cardenal de la Santa Iglesia de Roma, Obispo de Sabina, etc.

Abandonó Flandes el año de 1564, apremiado por el ambiente hostil contra su política de dureza, y al marchar le saquearon el palacio que allí poseía. Asistió, en Roma, al *Cónclave Cardenalicio*, en 1565, para la elección en que salió elegido Papa Pío V.

En el año de 1570 intervino en la formación de la Liga Santa contra el Turco, uniéndose la República de Venecia, el Papa Pío V y España.

Aquel mismo año era nombrado Virrey de Nápoles, gobernando ya con una política de suavidad y moderación.

Estando en Roma el año de 1575 fue llamado, por el rey Don Felipe II, para encargarle de un puesto en su gobierno.

Dos años antes de su muerte se le nombraba Arzobispo de Besanzon, su pueblo natal, pero no llegó a residir allí. Por último, hallándose en la capital de España falleció en 21 de septiembre de 1586.

Este gran Cardenal, activo e influyente político, hombre culto, poseía palacios en Roma, en Madrid, en Nápoles y en algunas ciudades del Franco Condado. Espléndido mecenas, protegía a sabios, artistas y poetas; tenía una magnífica y escogida Biblioteca y numerosas pinturas de mérito.

Dejó enorme cantidad de papeles y documentos de interés, referentes a Flandes y a España, que luego formaron unos ochenta y dos legajos en la Biblioteca de Besanzon. En la Nacional de Madrid también abunda su documentación, en siete legajos de asuntos de Flandes y de Italia.

En el convento de San Felipe el Real

A 22 días del mes de septiembre del año de 1586, el escribano público de Madrid, señor Campillo, daba fe de que el cuerpo del Sr. Cardenal Granvela se depositaba en el Monasterio de San Felipe el Real. (Archivo de Protocolos de Madrid. Protocolo n.º 616, sin fecha.)

Este famoso Convento se hallaba situado en lo que hoy es n.º 1 de la calle Mayor actual, esquina de la Puerta del Sol, en cuyo solar inmenso se levantó en el siglo XIX la llamada Casa de Cordero (el Maragato don Santiago Alonso Cordero), en frente de la también conocida Casa de Oñate. Dicen que el rey Don Felipe II señaló el área que había de ocupar el citado convento, en 1547.

La iglesia de este convento se quemó el año de 1718 y se reedificó después, pero no con la antigua suntuosidad. El claustro era de las mejores obras de la capital de España, de granito cárdeno, piedra berroqueña, con veintiocho arcos sobre pilares en cada uno de los dos cuerpos. Las gradas de San Felipe fueron popularísimas entre los madrileños de los siglos XVII al XVIII y XIX, conocidas por: «Mentidero de Madrid», lugar de cita y «cotilleo» de políticos, escritores, artistas y poetas, y escaparate de publicaciones y libros.

Acta del escribano Campillo

En el testimonio del escribano Campillo se hace constar que: «estando dentro de la casa e monasterio de San Phelipe de la Orden de San Agustín desta Villa, parecieron presentes el Muy Iltre. Sr. Don Diego López de Ayala, del Consejo de las Ordenes de su Magestad y los señores *Niculas* Sestiqui e Bartolomé Manchín, albaceas y testamentarios del Ilm.º Sr. Don Antonio Perrenot y Granvela, obispo de Sabina, Cardenal de la Sant.ª Iglesia de Roma; del Consejo de Estado de S. M., e su presidente en el de Italia, ya difunto, y el P. Fr. Antonio de Velasco, prior del Monasterio e dixeron que: "El Sr. Cardenal, mandó por su testamento, que su cuerpo se pusiese e depositase en la iglesia o monasterio de esta villa que a ellos les pareciere, para que de allí fuese llevado e trasladados sus huesos al Monasterio del Carmen de la Ciudad de Vizanzon, en la sepultura donde está enterrado su padre..."»

«En cumplimiento de lo hordenado por el Sr. Cardenal, ellos traen su cuerpo a este Monasterio..." El P. Prior Fray Antonio de Velasco recibió el cuerpo del Sr. Cardenal que estaba muerto naturalmente... e se dió por en-

tregado en él... e yo el presente escribano DOY FE *quel* cuerpo del Sr. Cardenal, que en dicho monasterio está ...es el propio, por que le conozco, e se recibió en mi presencia... vestido de pontifical, metido en un *atau* de madera, todo aforrado por de dentro y por de fuera, en terciopelo morado y tachulado con sus tachuelas...»

Entre los testigos figura el muy ilustre señor don Juan de Tarsis (Tassis) y Acuña, Correo Mayor de su Magestad, primer conde de Villamediana (desde 1603), padre del poeta culterano, satírico y zumbón, don Juan de Tassis Peralta, Correo Mayor también y que fue asesinado en la calle Mayor de esta Corte.

Fue trasladado el cadáver del Cardenal a Besanzon, a la capilla de los Carmelitas, cuya fecha ignoramos, pero dos siglos después, el populacho de la Revolución francesa profanó el sepulcro y aventó sus cenizas.

A continuación damos el documento del escribano Campillo, cuyo original está en el Archivo de Protocolos de Madrid, Protocolo n.º 616.

DEPOSITO DEL CADAVER DEL CARDENAL GRANVELA

En la villa de Madrid a veinte y dos días del mes de Septiembre de mill e quinientos e ochenta e seis años, estando dentro de la casa e monesterio de San Phelipe de la Orden de San Agustin desta villa por ante mi el presente escribano público e testigos parecieron presentes el Muy Iltre. Sr. D. Diego López de Ayala del Consejo de las Ordenes de su Magestad y los señores Niculas Sestiqui e Bartolomé Manchín albaceas e testamentarios que son e quedaron del Ilmo. y Rmo. Sr. D. Antonio Perrenot y Granbela, Obispo de Savina, Cardenal de la Santa Iglesia de Roma, del Consejo de Estado de su Majestad e su presidente en el de Italia, ya difunto, estando presente el padre Fray Antonio de Velasco, prior del dicho monesterio. E dixeron que el dicho Ilmo. Sr. Cardenal por el testamento que hizo e otorgó devajo de cuya dispusición murió, que está ante mi el presente escrivano, mandó que su cuerpo se pusiese e depositase en la iglesia e monasterio de esta dicha villa que a ellos le pareciese para que de allí fuesen llevados e trasladados sus huesos al monesterio del Carmen de la ciudad de *Vizanzon* en la sepultura donde *está enterrado su padre* y ellos en cumplimiento de lo dispuesto e hordenado por el dicho Ilmo. Cardenal *traen su cuerpo* a este dicho monesterio para en el ponelle e depositalle e llevarle al dicho Monesterio del Carmen de la dicha ciudad de Vizancon siempre que a ellos o a qualesquier dellos o a los herederos del dicho Sr. Cardenal les pareciere.

Por tanto que piden e requieren al dicho padre Fray Antonio de Velasco, prior del dicho monesterio, que está presente, reciva el cuerpo del dicho Ilmo. Cardenal en el dicho depósito para el dicho efecto y el dicho padre Fray Antonio de Velasco, prior del dicho monesterio recibió el cuerpo del dicho Señor Cardenal que estava muerto naturalmente en el dicho depósito e se dió por entregado en él e se obligó, que siempre que se lo

pidieren por los suso dichos para que sea llevado e trasladado sus huesos al dicho Monesterio del Carmen de la dicha ciudad de Vizanzon *los dará*, e yo el presente escrivano doy fe quel *cuerpo del* dicho Señor Cardenal que en el dicho *monesterio está* y el que se trai a él a depositar y entregar al dicho padre prior es el *propio porque le conozco* e se recibió en mi presencia e de los testigos de esta carta, *vestido de pontifical*, metido en un *atau de madera*, todo *aforrado por de dentro y por de fuera en terciopelo morado y tachulado con sus tachuelas*, y dello el dicho padre prior otorgó depósito en forma, y para lo aver por firme, obligó los bienes propios e rentas del dicho monesterio, testigos el Muy Iltre. Sr. Don *Juan de Tarsis*, correo mayor de su Magestad y Don Pedro Vanegas, Chantre de Cartagena y Agustín de Villanueva, *sobrino del* dicho Sr. Cardenal y el dicho padre prior lo firmó de su nombre. Fray Antonio de Velasco, prior. Ante mi Campillo. Derechos dos reales.

(Prot. 616.—s. f. [en el último tercio].)